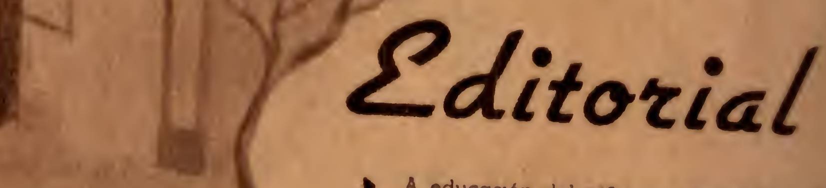
"LA FAMILIA" REVISTA DE LABORES PARA EL HOGAR
Director General: FRANCISCO SAYROLS. Jefe de Redacción: R. DOMINGUEZ. Publicada por "LIBROS Y REVISTAS", S. A.
Teléfonos: Redacción y Administración: 23-34-42 y 37-31-45. Publicidad: 13-19-34 y 35-64-07. Calle de Antonio Caso, No. 31.
AÑO XVIII
Marzo 15 de 1950
NUMERO
LA FAMILIA, registrada en la Administración de Correos de la Ciudad de México, el 23 de octubre de 1931, como artículo de 2a. Franquicia Postal concedida con oficio número 11746, de marzo 9 de 1937.
PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL
(22 números ordinarios y 2 números extraordinarios)
Para la República Mexicana. Un año ....
Para la República Mexicana. Seis meses .... $
EXTRANJERO
Suscripción ....
PARA LOS PAISES NO COMPRENDIDOS EN LA UNION AMERICANA
Suscripción .... Dlls.
Tiro de este número: 150,000 ejemplares. SUCESOS PARA TODOS. Gran Semanario Popular, con un cromo a colores, $0.50. AMENIDADE INTIMIDADES, el magazine mensual de mayor circulación en México, $0.65 en la capital, $0.60 en los Estados. Le recomendamos libros de tejidos de agujas, malla, monogramas y litografía.
AGENTES EN EL EXTRANJERO
RYELA, S. de R. L.: Av. de Mayo No. 570. Buenos Aires, Argentina. — Sr. FERNANDO CHINAGLIA: Av. Presidente Vargas No. Rio de Janeiro, Brasil. — Sr. J. JOAQUIN CASTRO MARQUEZ: Carrera 8a. No. 6-67. Bogotá, Colombia. — PAZ Y OVALLE 4a. Nos. 14-55, 14-59. Cali, Colombia. — CARLOS VALERIN SAENZ & Co. Ltda.: Apartado Postal No. 1924. San José, Costa Rica. — CAR A. MADIEDO: Presidente Zayas No. 407. Habana, Cuba. — Sr. SEBASTIAN AMENGUAL: El Conde, No. 49, Ciudad Trujillo, Dominicana. — MUÑOZ HNOS. y CIA.: 9 de Octubre No. 703. Guayaquil, Ecuador. — MANUEL NAVAS y CIA.: 1a. Av. Sur Salvador, El Salvador. — M. QUERO y SIMON: A. José Antonio No. 45. Madrid, España. — Sr. MIGUEL A. GUZMAN: 6a. Av. Guatemala, Guatemala. — HECTOR LAINES: Agencia Cartel, Tegucigalpa, Honduras. — ELIAS ARGEÑAL: Apartado Postal gua, Nicaragua. — JOSE MUÑOZ RODRIGUEZ: Arnaldo Márquez No. 776. Lima, Perú. — JULIO A. MICHEL: 4a. Marina ce, Puerto Rico. — CARLOS MATIAS Jr.: "Matías Photo Shop", 200 Fortaleza St., San Juan, Puerto Rico. — EKREM ARK Istambul, Turquie. — JUAN ROBLES: Gregorio Mass No. 166 (Belvedere). Montevideo, Uruguay. — EMILIO RAMOS: de Candelaria No. 178. Caracas, Venezuela.



Editorial



LA educación del niño, no se reduce, como muchas madres piensan, a enviarlo a la escuela, vigilar sus tareas, enseñarle buenas manera a la hora de la mesa y cuando hay alguna visita, sino también y muy principalmente en vigilar sus juegos.

El hecho de que en la actualidad, la mayoría de las familias con niños tengan que reducirse a una habitación pequeña, de poca ventilación, donde los pequeños se aburren y sienten ahogarse, ha traído como consecuencia que las madres les permitan, y muchas veces los manden a jugar a la calle, porque dentro hacen mucho ruido y las molestan.

El juego en la calle trae consigo muchos peligros, peligros materiales y morales. ¡Cuántos accidentes por la imprudencia de correr a recoger la pelota a media calle sin fijarse si viene algún vehículo! ¡Cuántos por colgarse en la parte de atrás de los coches y autobuses! A estos peligros se añaden los de las malas compañías. En la calle establecen amistades con cualquier muchacho, aprenden palabras soeces, descubren los misterios de la vida de un modo grosero y perjudicial, se les despierta la curiosidad hasta llegar a los actos inmorales y delictuosos.

Si los niños necesitan expansión y aire libre, existen otros medios para proporcionárselos. En primer lugar, en la escuela tienen sus horas de recreo y un patio donde correr y jugar; si esto no basta, es preferible inscribirlos en algún club donde puedan asistir en determinadas horas y encontrar campos de juego, tanque de natación y otras facilidades. Los días festivos deberían los padres y madres de familia buscar los medios de llevar a sus hijos al campo por lo menos un rato pequeño.

Hay todavía muchos ratos libres en que los pequeños alborotan y hacen de la casa un manicomio. Allí entra también la educación. Desde pequeños debe enseñárseles a entretenerse con juguetes instructivos: desde los sencillos cubos de madera, goma o plástico con que un niño pequeñito puede hacer torres, aprender los colores y las letras, hasta los construcciones (casas, aviones, barcos para armar) en que se desarrolla la mentalidad infantil y se estimula el amor al trabajo.

Por lo general los padres de clase humilde y aún los de media posición económica, nunca hacen el sacrificio de comprar uno de estos juguetes, prefieren comprar una pistola barata y lo que es peor, un puñal de hule para entretenimiento de sus hijos. Y naturalmente con estos juguetes solamente pueden aprender a matar, herir y si se trata de defenderse será después de robar cuando son perseguidos por ficticios policías. Y si a esto agregamos las historietas de las revistas que nunca faltan a los muchachos cuando ya saben leer, tendremos la carencia de educación que engendra tanta delincuencia infantil, y tanta delincuencia también de hombres que no fueron educados en sus juegos; tanta irresponsabilidad y amor a la vagancia que minan y dañan constantemente a nuestra sociedad.